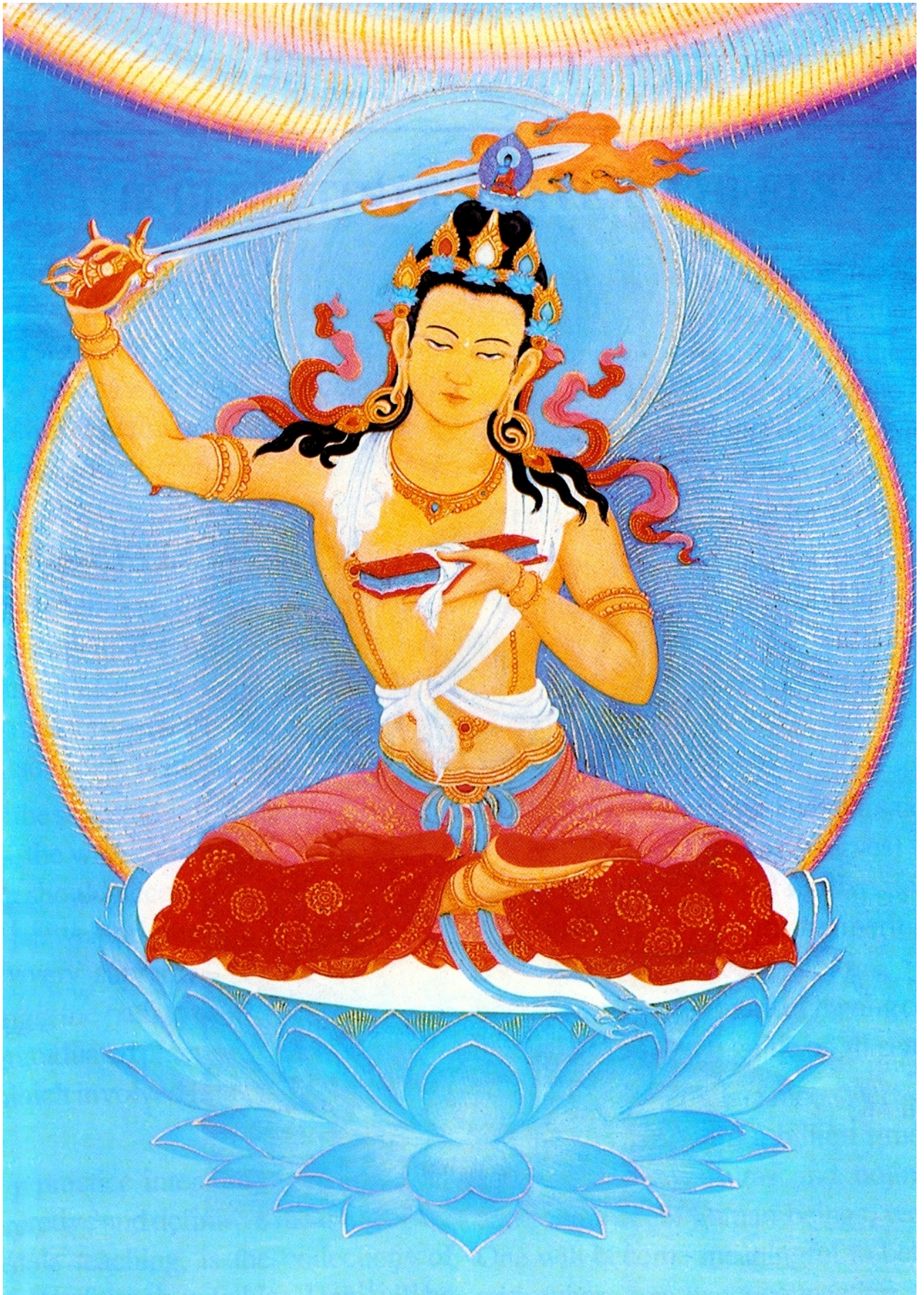




El Propósito de la Práctica de Manyushri *por Thubten Chodron*

*Centro de Estudio y Meditación
Budista Mahayana Otzer Ling*



Parte de una de las series de enseñanzas acerca de Manyushri dadas en "Dharma Friendship Foundation" en Seattle, Washington, EE.UU.

- El Propósito y los Tipos de Práctica de Manyushri
- Los Cuatro Tipos de Sabiduría
- Los Cuatro Entendimientos Erróneos y Cómo la Práctica de Manyushri los Elimina
- Eliminando las Apariencias Ordinarias
- Preguntas y Respuestas con respecto a la Sadhana

El audio en inglés se puede encontrar en

<https://thubtenchodron.org/2000/08/reasons-practice-deity/>

El Propósito y los Tipos de Práctica de Manyushri

La práctica de Manyushri nos ayuda especialmente a desarrollar nuestra sabiduría. Todos los Budas tienen la misma realización. No es que Manyushri tenga más sabiduría que todos los otros Budas y menos compasión; todos ellos tienen las mismas realizaciones. Solo es el hecho que la especialidad de Manyushri es la sabiduría, y que él es la manifestación de la sabiduría de todos los Budas. Hay diferentes formas de Manyushri. Está la forma rojo-amarillo [que en nuestra práctica de sadhana se llama naranjo]. También está el Manyushri blanco y el Manyushri negro. El Manyushri terrorífico es Yamantaka o Dorye Yigje. Así que hay muchas formas diferentes de Manyushri, y todas ellas son para desarrollar la sabiduría.

Hay una gran diferencia entre el conocimiento y la sabiduría. Usualmente confundimos un poco estas cosas en nuestra vida, porque pensamos que si tenemos más conocimiento y sabemos mucho, entonces somos sabios. No. Pensamos que si logramos memorizar muchas cosas, entonces somos sabios. No. Por ejemplo, una computadora puede recordar de mucho mejor manera que nosotros. ¿Acaso la computadora tiene sabiduría? No. Entonces, hay una gran

diferencia en nuestras vidas entre saber cosas y tener información, y tener la sabiduría en cómo usar esa información de una manera amable y apropiada.

La práctica de Manyushri puede ayudarnos con nuestra memoria – puede usarse para ayudarnos a obtener y recordar información. También se puede usar para ayudar a las personas que tienen dificultades con el tartamudeo, y todo tipo de cosas similares. Pero el propósito real es desarrollar la sabiduría. Y no es solo la sabiduría de las partículas sub-atómicas, y la sabiduría de cómo funciona la electricidad. Eso es básicamente conocimiento ¿o no? Aquí estamos observando la sabiduría que entiende la naturaleza de la realidad.

Incluso con respecto a la naturaleza de la realidad, hay una diferencia entre tener el conocimiento acerca de esto y la sabiduría acerca de esto mismo. Podemos recitar todas esas escrituras, y dar charlas dando todo un bosquejo acerca de la vacuidad. Podemos hablar de los 18 tipos de vacuidad, y de los cuatro poderes oponentes que usas, y las diferencias entre esto y lo otro de la vacuidad, y bla, bla, bla sin tener ningún tipo de realización en nuestra mente al respecto. Así que podemos tener conocimiento acerca de la vacuidad, pero sin tener la sabiduría que la realiza.

Primero debemos tener el conocimiento. Necesitamos tener cierta información para poder saber cómo meditar y saber cómo desarrollar la sabiduría. Pero el tema principal que estamos buscando aquí es la sabiduría, porque es la sabiduría la que va a cambiar nuestras mentes.

Los Cuatro Tipos de Sabiduría

A veces hablamos acerca de los cuatro diferentes tipos de sabiduría. Existen variadas formas de hablar de la sabiduría, y una de estas es hablando de estos cuatro tipos. Tenemos la sabiduría innata o inherente con la cual todos nacemos, la sabiduría que surge de escuchar, la sabiduría que surge de pensar (o contemplar o reflexionar), y la sabiduría que surge de meditar.

La primera, la sabiduría innata, es la sabiduría que hemos traído desde vidas pasadas. Cualquier sabiduría que hayamos entrenado previamente en nuestras mentes deja una profunda huella que nos acompaña a esta vida. Vas a ver que algunas personas, desde que son pequeños, lo “entienden” mejor que otras personas lo entienden.

Usualmente pensamos que el único tipo de sabiduría aquí es – que tú o “lo tienes” o no lo tienes. Pero no es así. Esta sabiduría es solo una de cuatro, y es la única, que surge como un resultado de las vidas pasadas. Las siguientes tres – escuchar, reflexionar y meditar – se desarrollan en esta vida. Esto enfatiza que podemos desarrollar la sabiduría en esta misma vida, y es el porqué estamos haciendo esta práctica.

La siguiente sabiduría en forma usual se traduce como la “sabiduría de la escucha”, pero realmente incluye leer y estudiar también. Esta es la sabiduría del aprendizaje. Esta puede tener ciertos elementos de obtener conocimiento, pero cuando estás escuchando las enseñanzas, cuando estás estudiándolas, cuando las estás leyendo, también puede existir una cuota de sabiduría que surge en tu propia mente. Puedes ver a esta como tu práctica del Dharma en el tiempo. Mientras más practiques, más te vas a familiarizar con los diferentes temas, mientras más purifiques, y más desarrolles mérito en tu propio continuo mental. Entonces, cuando escuches las enseñanzas, vas a tener una experiencia completamente distinta de lo que las palabras significan cuando estás escuchando, o una experiencia totalmente distinta de lo que el libro quiere decir.

Tengo esto tan claro en mi propia experiencia. Recuerdo el primer curso en Kopan al cual asistí – el primero fue en 1975 y el segundo en 1976. Entremedio hice un retiro de Vajrasattva. Cuando volví por el segundo curso, estaba pensando, “¿Esto es lo que enseñó el año pasado?” Se sintió como si fuera [un curso] totalmente nuevo. Lo estaba experimentando de una manera totalmente diferente. Algunos

de ustedes también lo han experimentado. Incluso tomar un tema como el precioso renacimiento humano. Lo escuchas la primera vez y piensas “Precioso renacimiento humano, ocho libertades y diez condiciones¹. ¿Qué es todo eso? ¡No lo entiendo!” Luego comienzas a familiarizarte con las enseñanzas, y tú purificas y creas mérito. Luego cuando escuchas a las enseñanzas del precioso renacimiento humano, tienes una experiencia totalmente distinta en tu corazón y ciertos sentimientos surgen, incluso a las palabras que estás escuchando – o las palabras que estás leyendo – son exactamente la misma cosa. ¿Alguno de ustedes lo ha experimentado? Así que es algo que viene a nosotros.

Eso es lo que es tan interesante acerca de dar una charla del Dharma. Una persona escucha la charla del Dharma y va como “¿Huh?” y otra persona queda como “¡Wow!” Y ambas están convencidas que vino de algo completamente externo a ellas.

Di un seminario en *Esalen Institute*, y la mayoría de las personas parecía disfrutar el seminario, pero un señor hizo el esfuerzo de escribir una carta de retroalimentación diciendo “He estado viniendo a Esalen por 20 años, y este fue el taller más terrible que he asistido. Ella no sabe de lo que está hablando, y ella es una predicadora. Ella está enamorada de sí misma, y se muestra como una Dra. Laura Budista” ¡Esta es la diferencia entre distintas personas escuchando la misma enseñanza!

Como puedes ver la sabiduría derivada de escuchar es una interacción con tu propia mente. También puedes ver, como tu práctica, purifica, y crea mérito, y tu potencial positivo va a cambiar.

No solo escuchamos o estudiamos las enseñanzas. También debemos pensar en ellas, reflexionar en ellas, contemplarlas, y tratar de entenderlas apropiadamente. A veces las escuchamos, y pensamos que entendemos, pero

¹ O fortunas, depende de la traducción.

estamos totalmente equivocados. No tenemos la idea correcta en lo absoluto. Por eso es tan valioso cuando nos encontramos juntos, cuando discutimos juntos. Cuando discutes, ves repentinamente cuanto entiendes. Y escuchas el entendimiento de otras personas comparados a tu propio entendimiento, te puede ayudar a ver que es lo que no entiendes correctamente, o lo que ellos no [entienden correctamente]. [Entonces] mucho aprendizaje sucede ahí. Entonces el segundo paso de pensamiento es asegurarse que tenemos el correcto entendimiento de las enseñanzas. No es suficiente solo conocer las palabras, o incluso ser capaz de recitar las palabras. A veces podemos hacer eso, pero, en nuestro corazón, las malinterpretamos. Esto puede mantenerse por muchos años antes de realmente darnos cuenta que estamos equivocados.

Una vez que hemos pensado o reflexionado las enseñanzas, luego meditamos en ellas. La sabiduría real que surge de la meditación es la unión de shamatha y vipassana: residir en la calma mental y la introspección profunda. Eso es un nivel bastante profundo de la sabiduría que surge desde la meditación.

Estos tres son las sabidurías que se desarrollan en esta misma vida. Es importante reconocer esto. No solo pienses “No me fue muy bien en la escuela, entonces ¿cómo voy a ser capaz de aprender el Dharma?” Esa es una mala forma de pensar. Primero que todo, lo que nos ha acompañado a esta vida es solo un tipo de sabiduría; ganamos las otras tres en esta vida. En segundo lugar, la “sabiduría” mundana y la sabiduría del Dharma son dos juegos de pelota completamente distintos. He conocido personas que tienen mucha sabiduría mundana – carreras altas, doctorados, etc. - pero les hablas del Dharma y no lo entienden. No existe la facilidad en ellos para mirar en su interior y observar sus propias mentes; ellos simplemente no entienden el Dharma. Incluso siendo su CI de 160 y algo.

Entonces tienes otras personas que son completamente carentes de educación, pero ellos tienen sabiduría genuina en sus mentes. Ellos escuchan un poco de Dharma y dicen “¡Wow!” Ellos lo entienden. Mira todas esas historias del

pasado de personas pobres y sin educación que se transformaron en grandes practicantes. Así que yo les recomiendo encarecidamente botar todas esas imágenes propias acerca si son inteligentes o tontos, o si saben o no saben porque la mayoría de ellas están equivocadas, especialmente cuando se trata de Dharma.

Los Cuatro Entendimientos Erróneos

Quiero introducirlos a los cuatro entendimientos erróneos o cuatro distorsiones. Algunas personas dicen, “Soy un no-creyente. No tengo ninguna religión. No creo en la religión. Mi mente está completamente libre de cualquier tipo de dogma religioso.” Bueno, ¿realmente esta persona no cree en nada? Podemos decir, “No soy un creyente”, pero aun mantenemos muchas creencias básicas, incluido estas cuatro distorsiones, también llamadas atenciones equivocadas o compromisos mentales erróneos. Estas cuatro formas de observar el mundo que generalmente no reconocemos que tenemos. Incluso alguien que dice, “Soy un no-creyente”, cree en estas cosas.

¿Qué son estas cuatro creencias permean nuestros entendimientos en el mundo? Primero que todo, pensamos que los fenómenos impermanentes, cambiantes, transitorios son estáticos, fijados y permanentes. ¡Olvida la filosofía! Todos decimos, “Oh si, todo está cambiando, momento a momento, pero ¿por qué mi auto tiene un rasguño? ¡Eso no tenía que pasar!”

Estos cuatro entendimientos erróneos son creencias innatas. Las podemos reforzar a través de lo que escuchamos en filosofías erróneas, pero estas son creencias básicas innatas que vienen con esta vida. Reaccionamos hacia las cosas impermanentes como si fuera fijas y permanentes, ¿cierto? Cuando miramos a nuestros cuerpos ¿sentimos que nuestro cuerpo ha cambiado desde ayer? ¿Sentimos que nuestro cuerpo envejece, día a día, minuto a minuto? ¿Lo sientes realmente? ¿Cuando te miras en el espejo en la mañana, realmente piensas que las arrugas son más profundas que ayer? Bueno, no, porque te has puesto todas esas cremas, así que las arrugas son menos profundas hoy. Así es como pensamos

en la impermanencia – que nuestras arrugas van a desaparecer. Nunca pensamos que nuestras arrugas serán peores. Pero, de manera fáctica, eso es lo que está pasando. Las cosas están cambiando, momento a momento, y aún así, tratamos de hacerlas fijas y sólidas. Así que esa es la primera concepción errónea o visión distorsionada.

La segunda es la creencia de que las cosas, que son realmente sufrimiento en su naturaleza, son felicidad. Este es el grande que nos engaña. Sí, estamos muy engañados al pensar que las cosas impermanentes son permanentes, pero este es pensar que las cosas insatisfactorias son felices – este es el grande. Este es que nos hace como las ratas de B.F. Skinner que siempre estaban picoteando a una palanca para obtener su siguiente dosis de grano. Nos pasamos todo el día picoteando y picoteando, intentando obtener nuestro placer. Parte con un Starbucks en la mañana, y luego continúa desde ahí, mientras intentamos de obtener algún tipo de placer, pensando en todas esas cosas que nos harán feliz. Cuando nos alaban, sentimos que esa alabanza es felicidad real, y la estamos buscando. La deseamos. Nuestros planes van bien, y obtenemos reconocimiento por las cosas que hemos hecho, y las personas nos felicitan. Pensamos que eso es felicidad ¿cierto? Por eso es que nos resentimos tanto cuando no escuchamos estas palabras placenteras. Si piensas que no tienes estos aferramientos, solo piensa en que pasa en tu mente cuando no los tienes. Ahí verás que si los tienes. Amamos las palabras agradables y placenteras, y cuando no las obtenemos nos molestamos.

Pensamos que la comida nos va a hacer feliz, entonces intentamos obtener buena comida, e intentamos tener música agradable, e intentamos estar rodeados de buenas personas. Siempre estamos buscando fuera por la cosa más reciente que nos va a hacer sentir bien. Pero en realidad, ¿alguna de estas cosas traen felicidad? Pueden traer un cierto tipo de alivio de un cierto tipo de sufrimiento, ¿pero traer felicidad duradera? No, porque si nos produjera felicidad mientras más tuviéramos, más felices seríamos.

Podrías decir, “No puedo tener suficientes halagos.” Pero, si alguien se siente ahí y, como una grabadora, nos dice palabras suaves una y otra vez, vas a empezar a pensar que te están manipulando, o menospreciándote, o incluso usándote. ¿Cierto? Así que vemos que incluso obteniendo todas esas palabras agradables y teniendo buena reputación, aún no nos sentimos bien acerca de nosotros. Tenemos que observar y ver: pensamos que cosas que realmente son sufrimiento en su naturaleza nos traerán felicidad. Realmente creemos esto. Y necesitamos ver cómo nuestra vida entera se basa en esta creencia, así como basamos nuestra vida en la creencia que las cosas impermanentes son permanentes.

La tercera distorsión es pensar que las cosas impuras son puras. Nuevamente, tomemos nuestro cuerpo como ejemplo. Tenemos toda esta propaganda... (Discúlpenme las personas que creen en la propaganda, pero esto es propaganda), “El cuerpo es hermoso.” ¿Todos hemos escuchado esto, cierto? El pensamiento alternativo es “Tu cuerpo es malvado y pecaminoso”, ¿y quién quiere eso? Así que vayamos al otro extremo y promocionemos la idea de que tu cuerpo es hermoso. En realidad, ambos están completamente equivocados.

Miremos esta idea de “¡Oh, mi cuerpo es tan bello!” Con esto en mente te sientas frente al espejo cada día y ves tu pelo y maquillaje. Los chicos también, y ellos especialmente ven su pelo porque se está cayendo. Nosotros analizamos “¿Cómo me veo? ¿Cómo está mi panza hoy? ¿Adelgacé un poco?”

Pensamos que el cuerpo es puro y maravilloso, y que es tan atractivo. Y pensamos que los cuerpos de las otras personas también lo son, así que queremos abrazar y besar sus cuerpos. Pero detente y realmente mira a lo que el cuerpo es. ¿Existe algo que salga de algún orificio de tu cuerpo que se vea bien para ti? Antes de comer la comida, esta es atractiva. Tienes esta maravillosa lasagna. Es genial. Pero tan pronto como entra en tu cuerpo, cambia. Y de donde sea que salga ¿es puro y limpio en esa situación? ¡Ni modo! Nuestro cuerpo tiene la habilidad de

hacer este tipo de cosas asquerosas, por supuesto, pero en una visión básica de nuestro cuerpo, estas cosas no son puras y limpias. Si trabajas en una sala de emergencia o trabajas en el 911, ves cosas increíbles: partes de cuerpos de personas por aquí y otras partes por allá, y completamente abierto desde adentro. ¿Crees que eso es bello?

¿Recuerdas cuando tuviste la posibilidad de tomar el bachillerato de anatomía? ¿Lo tomaste o buscaste alguna forma de saltarlo? Generalmente, no miramos dentro de nuestro cuerpo y decimos “que lindo”. Aún así nuestra mente nos hace creer toda esa propaganda acerca del cuerpo siendo bello – tanto hermoso como deseable. Con esta innata concepción errónea queremos aferrarnos a nuestro cuerpo. No queremos separarnos de él al momento de la muerte, porque es tan puro y bueno. Y los cuerpos de otras personas son también tan puros y bellos, y queremos abrazarlos y besarlos. Eso es, hasta que mueren, y queremos gritar y correr lejos. Esto muestra que tan equivocada está nuestra mente acerca de cómo es el cuerpo. Así que esa es la tercera concepción errónea: pensando que lo impuro es puro.

La cuarta concepción errónea es pensar que lo que carece de identidad, tiene identidad. En realidad, las cosas no tienen ningún tipo de esencia concreta; no tienen ninguna naturaleza independiente. Pero pensamos que tienen una esencia, que tienen su propia naturaleza y existen bajo su propio poder independientemente. Esta concepción errónea es una de las de raíz. Esta es la ignorancia que se auto-aferra, esta es la raíz del samsara.

Aquí está lo que es interesante acerca de estas cuatro concepciones erróneas. Venimos a una clase de Dharma, y la anotamos, y decimos “Oh sí, puedo ver cómo estas cuatro están mal”. Pero seguimos viviendo nuestra vida exactamente como si fueran verdaderas. El momento que nos vamos de la clase, volvemos a nuestras viejas percepciones. Esto nos hace increíblemente ciegos acerca del valor del Dharma. ¿Cómo? Porque cuando creemos en estas cuatro

concepciones erróneas, no estamos reconociendo que todo lo que percibimos está mal. En vez, pensamos que todas las cosas existen de la forma que se nos aparecen. Estos aparecen existir bajo su propio poder, y creemos en eso. Estas aparecen permanentes e incambiables, y creemos en eso. Estas aparecen bellas y son capaces de darnos felicidad; creemos en eso. Estos aparecen bellos; creemos en esto.

No vamos por el día a día y cada vez que vemos algo decimos “Esto está mal”. Vamos por todo el día diciendo, “Esto está bien. Existe en la forma que aparece para nosotros.” Pero solo tenemos que usar un poco de lógica, mirar un poco más profundo, y veremos que cada una de las percepciones que tenemos es errónea – completamente descabellada, loca, ¡equivocada! Pero esto no va con nuestra propia imagen, porque somos inteligentes; somos brillantes; siempre tenemos la razón ¿cierto? No estamos equivocados. Estamos en lo correcto.

Esto es lo que debilita nuestra motivación para practicar el Dharma – no nos damos cuenta de lo equivocados que estamos. A veces podemos estar haciendo un retiro o meditando, y repentinamente algo hace “¡boing!” y piensas, “¡Dios mío! ¡Mi mente está en otro planeta!” Olvídate acerca de las distorsiones que vienen cuando tenemos rabia o celos, que realmente complican las cosas. Incluso solo el estado normal, relajado de mi mente no tiene nada que ver con lo que es la realidad.

Eso es algo a lo que no estamos acostumbrados a pensar, pero es realmente la forma en que son las cosas. Por ejemplo, tomemos nuestras percepciones sensoriales. Toma lo que estás mirando con tus ojos en este momento. Miramos afuera, vemos personas ¿cierto? Ahí está Julie, Kim, Barbara, Bonnie y todos los demás. Ellos son, bajo nuestra perspectiva, personas reales ¿cierto? Pero eso es equivocado. De hecho, son solo cuerpos y mentes, y nosotros le atribuimos una persona sobre eso. Pero no sabemos que hicimos eso. Pensamos que son personas reales, y lo más importante, hay una persona real aquí dentro. Y soy yo.

Cuando miramos con nuestros ojos nuevamente, todo se ve bastante fijo y sólido, ¿cierto? Todo es estático, predecible, seguro. Pero en realidad, incluso desde una perspectiva científica, todas las partículas sub-atómicas están moviéndose a un ritmo increíble, cambiando todo el tiempo. Nuestro cuerpo, la mesa, el micrófono, todo lo que estamos viendo no se mantiene igual de un momento al otro. Sin embargo, vivimos como si el mundo fuera completamente estático y predecible. No lo es.

Miramos al rededor y decimos “Oh, todas estas amables personas” y, “Este lindo lugar” y, “Estoy tan cómodo. Estos lindos y suaves cojines de meditación – estoy tan feliz que el centro por fin los haya comprado. Y esto es felicidad. Tengo mi auto, y mi familia, y acabo de cenar y eso es bueno. Esto es felicidad.” Y lo creemos ¿cierto? Y es erróneo.

Somos optimistas con respecto a nuestro cuerpo, “Oh sí. Voy a cuidar este cuerpo, y lo quiero mantener para siempre, porque es tan maravilloso.” Sin embargo es un saco de basura, basicamente. Así que, puedes ver, nuestras experiencias básicas y crudas están equivocadas. No estoy hablando de filosofía; esto es lo crudo. Olvídate de realizar la naturaleza última – la vacuidad de la existencia inherente. Ni siquiera entendemos convencionalmente que tan erróneas son nuestras percepciones, cómo nuestras percepciones convencionales son erróneas.

Ahora mismo, en nuestra ignorancia, ni percibimos las verdades últimas ni las verdades convencionales de una manera acertada. Ahora, todos los fenómenos que existen son verdades últimas o verdades convencionales. Así que si no percibimos ninguno de esos dos de manera acertada, no percibimos nada de manera acertada. Esto significa que estamos en problemas, porque cuando uno malinterpreta las cosas, se mete en problemas. Bobo. Por esto es que estamos con rasguños todo el día, por estas cuatro concepciones erróneas. Estamos operando en una tierra de fantasía creada por nuestra propia mente de concepción-errada, y

nos preguntamos porqué tenemos problemas, y esto por esta mente de concepción-errada.

La Práctica de Manyushri y las cuatro concepciones erróneas

Me gusta especialmente esta enseñanza acerca de las cuatro concepciones erróneas. Realmente llega hasta la médula de nuestros problemas; no podemos hacernos los tontos con esta. ¿Pero cómo la práctica tántrica – específicamente, cómo la práctica de Manyushri – nos ayuda a resolver estas cuatro?

Mientras vayas meditando, vas a entender más y más profundamente desde ti mismo cómo la práctica tántrica actúa como un antídoto a estas cuatro concepciones erróneas. No te estoy dando la respuesta. Solo te estoy entregando ciertas cosas para contemplar, que vienen de mis propias ideas a través del jugar con esto. Luego, tú aprenderás de tu propia meditación y de tu propia experiencia.

Con respecto a la primera concepción errónea – viendo las cosas impermanentes como permanentes – cuando se hace sadhanas de auto-generación¹, tu cuerpo completo desaparece. Ahí tienes impermanencia. Tú surges. Está el huevo y está el DHIH, y luego se transforma en Manyushri. Y hay más cambio porque Manyushri está irradiando esta luz. Y hay más cambio cuando todos los seres de sabiduría se disuelven en ti. Y hay aún más cambio cuando estás irradiando diosas de ofrendas que están haciendo ofrendas, y tú estás experimentando placer, y ellos se disuelven en ti. Y cuando estás realizando la recitación del mantra, hay luz irradiando invocando a varios Manyushris, e invocando ruedas, y textos, y espadas, y, “OM AH HUNGS”, y adornos del mantra; y todo se está moviendo y cambiando todo el tiempo en esta sadhana. Así que nos está enseñando algo acerca del cambio, ¿cierto?

Incluso cuando estás meditando en ti mismo como Manyushri, no eres algo fijo, que no cambia. Tú/Manyushri estás constantemente cambiando. Todo está emanando en todos lados y absorbiendo, y están todas estas cosas pasando. Es

realmente interesante. A veces cuando cuando estés haciendo esta sadhana ponle especial atención a cómo las cosas están cambiando, y se realmente consciente de la impermanencia mientras meditas en la sadhana. Enfócate en eso mientras estás meditando: “Esta sesión voy a enfocarme realmente en la impermanencia y cómo estoy haciendo esta visualización”. Especialmente en el final – estás irradiando luz, y todo se disuelve ¿cierto? Todo el entorno, todos los seres sintientes, todo se disuelve. “Adios”. Impermanente.

Ahora ¿qué pasa con la concepción errónea de que las cosas son insatisfactorias por naturaleza son felicidad? ¿Cómo la práctica va en contra de eso?

Primero que todo, cuando tenemos una idea de la naturaleza insatisfactoria de algo, nos ayuda a ofrendarlo – porque no vemos nada a que aferrarnos. Y aquí en la sadhana de Manyushri no estamos ofrendando cosas ordinarias. No es un “veo que este dulce está realmente en la naturaleza del sufrimiento, así que Manyushri, puedes tenerlo. Veo que realmente es basura y no me va a traer nada de felicidad, así que está bien, lo puedo ofrendar a Manyushri.” No es así. Disolvemos ese dulce en la vacuidad, aparece como una sustancia pura, y ofrendamos eso. De esta forma estamos ayudando a disminuir la idea de que las cosas insatisfactorias son satisfactorias – las disolvemos en vacuidad y luego las ofrendamos. Esto explica cómo podemos pasar de una visión ordinaria a una apariencia clara.

También podemos hacer esto con las personas. Cuando vemos personas ordinarias, pensamos que nos van a traer felicidad real. Cuando nos damos cuenta que las personas están en la naturaleza de ser insatisfactorias, entonces dejamos de pensar que nos harán felices. Ahora piensa en que tan diferente sería tu vida si dejarás de pensar que otras personas van a hacerte feliz. ¿Acaso esto no es una preconcepción básica en tu mente – de que otras personas van a hacerte feliz?

“Cuando me siento solo, si paso tiempo con esa persona, o si le gusto a este, estaré feliz.”

Esperamos que otras personas nos hagan felices. No pueden. ¿Por qué? Porque están cambiando, y porque ellos mismos están en la naturaleza de dukkha o la insatisfactoriedad. Al darse cuenta de esto dejamos de esperar que nos hagan felices. Eso nos permite soltar nuestras proyecciones en otras personas, y comenzamos a ver en ellos la naturaleza búdica. Cuando comenzamos a ver su naturaleza búdica, nos volvemos capaces de ver cómo ellos potencialmente se transforman en deidades.

Cuando tenemos la visión antigua que piensa que esta persona – cuya naturaleza es realmente insatisfactoria – es fuente de felicidad, no hay espacio en nuestra mente para ver a esa persona de otra manera. Pensamos que esa persona es realmente la proyección que vemos, y contamos con que ellos nos traigan felicidad. No podemos verlos de otra manera, excepto como un ser viviente que va a hacernos felices. Piensa en las personas que son importantes en tu vida. ¿Acaso no es así como los ves? ¿Estoy explotando unas pocas burbujas aquí?

Es verdad ¿cierto? Pensamos, “Ellos van a hacerme feliz.” Y les proyectamos tanto en ellos; tenemos tantas expectativas acerca de este ser vivo. “Van a vivir por siempre. Siempre van a estar ahí. Siempre me harán feliz. Cuando esté con ellos, seré dichoso.” Tenemos tantas cosas, tantas preconcepciones, que proyectamos en las personas que “amamos” que no hay espacio para que ellos se muevan.

Cuando nos damos cuenta que eso es una concepción errónea, la dejamos ir y dejamos de esperar que los otros nos hagan felices. Luego, cuando miramos a otra persona vemos algo completamente distinto. Esto es especialmente verdad cuando dejamos de aferrarnos a ellos como seres inherentemente existentes. Empezamos a darnos cuenta, “ahí hay un cuerpo: ahí hay una mente; hay una persona que existe a través de ser meramente etiquetada.” Y eso trae mayor

fluidez a la situación. Nos comenzamos a preguntar, “bueno, ¿quién es esta persona?” Nos damos cuenta que no hay una esencia en esta persona, y la falta de esencia es su naturaleza búdica fundamental. Es su vacuidad de la existencia inherente. Esa vacuidad les da la posibilidad de cambiar y transformarse en Budas. Es debido a que no son inherentemente algo es el que pueden cambiar y transformarse en Budas.

Si esta persona fuese nuestro ser querido de manera inherente – nuestro hijo, amigo, o quien sea que fuese – él o ella nunca podrían cambiar y transformarse en un Buda. Ellos existirían inherentemente como la persona que son ahora. Pero cuando dejamos de lado nuestras expectativas de ellos podemos empezar a ver su vacuidad, y cuando vemos su vacuidad vemos su potencial de transformarse en un Buda.

Entonces, cuando estamos haciendo la práctica de Manyushri – tanto en las sesiones como en los tiempos de descanso – estamos intentando con nuestra consciencia mental de ver a todos los seres como Budas. Para hacer esto, debemos abandonar la visión ordinaria que piensa que ellos son capaces de darnos felicidad. Abandonando esta expectativa nos da la habilidad de ver que tienen la naturaleza búdica. Viendo que tienen la naturaleza búdica – que no son inherentemente esto o lo otro – nos da una forma de relacionarnos con ellos de una manera pura.

Si pensamos en alguien que es inherentemente bueno y placentero, luego cuando esa persona se equivoque, creemos que son inherentemente odiosos, y nos ponemos inherentemente enojados. ¿Ves? Siempre estamos peleando con estas proyecciones que nuestra mente ha creado. Cuando nos damos cuenta que no hay nada inherente, luego hay un espacio para ver la naturaleza básica de la persona, su potencial básico, como algo puro.

Se cuidadoso aquí. Esto es importante: no estamos diciendo que no haya nada en lo absoluto, que esa persona no existe. Por supuesto que ella existe y

funciona como Julie o Ann o quiensea. Pero ella existe a través de simplemente ser etiquetada en dependencia de su cuerpo y mente, que es diferente a como ella aparece. Ella existe dependientemente, y por lo tanto vacía de existencia inherente o independiente. Y, como ya dije, cuando vemos su vacuidad vemos su potencial de transformarse en un Buda.

¿Cómo es que practicar Manyushri nos ayuda a deshacernos de pensar que las cosas impuras son puras?

Al comienzo de la práctica, este cuerpo de carne y hueso – esta cosa básica es solo asquerosa – se disuelve en la vacuidad. Pensamos que “disolver esto en vacuidad” significa que desaparece por completo y ya no existe. Este no es el caso. No es como “Poof, mi cuerpo desapareció.” Sino que realizamos que no hay cuerpo inherentemente existente ahí. No hay un cuerpo ordinario inherentemente existente. No hay un cuerpo inherentemente impuro. Sino que lo que llamamos cuerpo es algo que es simplemente etiquetado en la conjunción de distintas partes. Todos estos átomos y moléculas que giran que aparecen de una cierta forma. Luego, en dependencia de la apariencia, lo etiquetamos “cuerpo.” Y luego aparece como cuerpo para nosotros.

Sin embargo, cuando meditamos en la vacuidad que las apariencias ordinarias desaparecen. Vemos que es vacío. En lugar de esto, cuando realizas la auto-generación estás ahí con un cuerpo de luz.

Este cuerpo al cual nos aferrábamos antes, este cuerpo impuro que pensamos es puro, se disuelve completamente en la vacuidad, y en lugar de esto, hay un cuerpo de luz. En dependencia del cuerpo de luz y la sabiduría que realiza la vacuidad y cualquier bodhichitta que tengamos – en dependencia de todos estados mentales, y en dependencia del cuerpo de luz, luego lo etiquetamos como “Manyushri”. Lo etiquetamos como “yo”. Y sobre es lo que la auto-generación se trata.

Ya no nos identificamos como teniendo un cuerpo contaminado. Ya no nos estamos relacionando con nuestro cuerpo como algo contaminado que envejece, enferma y muere, que le duelen las rodillas, que le están saliendo arrugas y canas, quien es gordo y encorvado, y todo lo demás. En vez de esto somos un Manyushri de 16 años, y eso es bueno ¿cierto? - ¿volver en la máquina del tiempo? “¡Soy un Manyushri de 16 años, con mi espada!” Pero es una forma completamente diferente de relacionarte con tu cuerpo.

Es muy bueno cuando estás realizando la auto-generación para realmente enfocarte de vez en cuando en como se siente tener un cuerpo hecho de luz que se ve como Manyushri. En vez de pensar, “aquí está el pequeño y viejo yo como dolor de estómago, y no me veo de la manera que me gustaría verme.” Ese cuerpo desapareció. Te has disuelto en la vacuidad. Ya no aparece en tu mente. Lo que aparece en tu mente es el cuerpo hecho de luz que estás etiquetando como “yo”, que estás etiquetando como “Manyushri.” Así que a través de hacer eso uno se deshace completamente del concepto de que las cosas impuras son puras.

Es muy importante que cuando estés haciendo la práctica de Manyushri recuerdes de que no es que tu cuerpo ordinario se transforme en Manyushri. No pienses “Okay, aquí hay un huevo y la luz irradia, y mi cuerpo se transforma en Manyushri.” ¡No! Nuestro cuerpo ordinario deja de aparecer, porque hemos realizado su existencia inherente vacía. El cuerpo que etiquetamos como Manyushri es algo que surge de la sabiduría que realiza la vacuidad de nuestro yo ordinario y nuestro cuerpo ordinario. Es la sabiduría que aparece como Manyushri, y que hemos asociado con “yo”.

Nuevamente, esta es una forma completamente distinta de pensar acerca de nuestro cuerpo. No es cuerpo hecho de átomos y moléculas; es un cuerpo cuya naturaleza es sabiduría. Ese es el porqué es de gran ayuda cuando uno está haciendo una sadhana, cuando haces una pausa justo antes de repetir el mantra y

meditar en ti mismo como Manyushri, que te sientes por unos momentos y que realmente sientas lo que es tener un cuerpo hecho de luz.

Hacer esto puede ser un desafío. En hacer esta práctica, al principio mi cuerpo de luz es muy sólido. Es como un regular cuerpo viejo con una ampollita dentro. Ese era mi sentir interno. La imagen progresó desde ahí a transformarse esta cosa que tiene una vaina externa hecha de concreto, pero estaba vacía y llena con luz en el interior. Pero cuando realmente te enfocas en tener un cuerpo de luz, el límite de “aquí adentro” y “allá afuera” no es claro y perceptible. No hay una línea al rededor de donde mi cuerpo de luz termina. Experimentar esto da una sensación completamente distinta.

Pensar acerca de tus órganos internos. Usualmente pensamos que nuestro estómago, por ejemplo, “está adentro.” Pero ahora aquí hay solo luz adentro. Y eso sería. Solo luz. Pensamos que si algo choca nuestro cuerpo ordinario no puede atravesarlo; pero ahora tenemos un cuerpo hecho de luz. Todo irradia hacia adentro y hacia afuera todo el tiempo. Mientras meditas estás invocando todos estos Manyushris. Algunos son grandes como montañas, y algunos son tan pequeños como gotas de agua, y todos entran en ti, y todos encajan. ¿Dónde encaja el gran Manyushri que es como una montaña? Pero si es todo de luz.

Así que así es cómo la práctica funciona para contrarrestar este sentir de que nuestro cuerpo es algo sólido e impuro. Ahora, con nuestro cuerpo de luz, pensamos en él como puro.

Y luego, después de todo, está la cuarta distorsión: pensar que las cosas que no tienen una identidad la tienen. Aquí identidad significa existencia inherente.

La palabra identidad significa distintas cosas en distintos contextos. Cuando hablamos acerca de una persona que se auto-aferra – o acerca de la ausencia de identidad de una persona, o de la ausencia de identidad de los fenómenos – la

palabra identidad en todas estas situaciones no significa identidad en una persona. Significa existencia inherente.

Esta cuarta distorsión de pensar que las cosas que carecen de identidad tienen una, significa pensar que cosas que realmente no tienen una existencia inherente realmente la tienen. Las cosas no existen bajo su propio poder, no existen desde sí mismas con su propia esencia como entidades que se logran encontrar. Esta distorsión es pensar que las cosas realmente existen de cierta manera, pensar que realmente tienen algún tipo de naturaleza, esencia que se pueda encontrar.

Esta realización de la vacuidad, de la ausencia de identidad, es realmente la esencia de toda la práctica. Es lo esencial que ayuda a contrarrestar las otras tres distorsiones. Este entendimiento de la ausencia de identidad contrarresta todas las cuatro distorsiones, a decir verdad. ¿Pueden ver cómo funciona en la sadhana?

Te has disuelto en la vacuidad y has vuelto a aparecer como Manyushri en la base de ser vacío. Por lo tanto, ya no estás viendo a tu cuerpo impuro como puro. Y no sigues equivocándote en la base de las ofrendas y objetos en el entorno de Manyushri – cosas las cuales, en sus formas ordinarias, están en la naturaleza de duka – como si tuviesen la naturaleza de la felicidad, porque las has disuelto en la vacuidad, y han surgido en la forma pura. Así nuestra forma ordinaria, equivocada de concebir estas cosas no ha cesado.

Las cosas que solemos ver como permanentes – que son, en realidad, impermanentes – las disolvemos en vacuidad. Luego todas estas cosas – el entorno, nuestra identidad, nuestros recursos, otros seres sintientes – reaparecen como cosas puras. Por la virtud de haberlas disuelto en vacuidad, cuando reaparecen entendemos que son transitorias, que están cambiando cada momento. ¿Por qué? Porque algo que es un fenómeno causado tiene que ser impermanente y cambiante, y también es vacío.

Este entendimiento de la ausencia de identidad es lo que debilita todas las cuatro distorsiones. Ese es el porqué puedes afirmar que toda la práctica es básicamente una meditación en la vacuidad y en la ausencia de identidad. Y ese es el porqué, al comienzo de nuestra práctica, hacemos la meditación en la vacuidad diciendo, “OM SOBHAWA SHUDO SARWA DHARMA SOBHAWA SHUDO JANG”, porque todo es vacío. Entonces, desde esa base, tú surjes, y generas cosas que aparecen exactamente de la manera contraria a la forma que aparecen las cuatro distorsiones. Mira que tan hábil es esto, qué tan profunda es esta forma de meditar. ¡Es realmente algo extraordinario!

Entendiendo el Tantra

Mientras más entiendas la filosofía detrás del tantra, y mientras más reconozcas las cuatro distorsiones en tu propia mente; y mientras más veas que estás cuatro están equivocadas, entonces más efectiva será tu meditación de Manyushri. Mientras que, si no tienes este contexto en entender las cuatro distorsiones – si no puedes reconocerlas en tu propia mente, y si no puedes verla como equivocadas – luego tú puede que hagas toda esta práctica y tengas una gran imagen de “aquí estoy, Manyushri.” Puedes sentirte muy dichoso, pero nada cambia en tu mente, porque te estás viendo como un inherentemente existente Manyushri. Y si estás ofrendando cosas inherentemente existentes a este inherentemente existente Manyushri. Y cuando veas otros seres sintientes como Manyushri, les estás imputando a ellos una existencia inherentemente pura. De esta forma, tu práctica parece nunca saldrá bien.

Ese es el porqué a veces las personas se enredan tanto en entender el tantra. Por ejemplo, escuchamos que en el tantra ves a todos los seres como Budas. Así que pensamos “Oh, todos los seres son Budas” y en nuestra mente pensamos “entonces, ellos son Budas inherentemente existentes.”

Aquí está el problema con esto. Si alguien es un Buda inherentemente existente, entonces todo lo que hagan lo harán bien. Eso significa que dejar caer bombas en algún país está bien, porque – en mi distorsionada “visión pura” - es un Buda quien está dejando caer esas bombas. O si vemos a una persona echando una buena bronca a otra, y esta persona maltratando a otra, entonces pensamos “Bueno, son todos Budas, así que todo lo que hacen está bien.” ¿Lo ven?

Esto lleva a lo que pasa cuando vemos a un gurú inherentemente existente como un inherentemente existente Buda. Digamos que el maestro está haciendo algo que parece ser un poco ... en desacuerdo con las enseñanzas. No tienes idea de lo que están haciendo, pero estás pensando, “Bueno es un Buda inherentemente existente, así que lo que está haciendo está inherentemente bien.” Y luego resulta un genuino problema ético.

Eso sucede porque no entendemos la cosa fundamental acerca del tantra – que es la vacuidad, y que toda la práctica del tantra está basado en la vacuidad. En vez, proyectamos toda esta pureza inherente, pero no nos estamos deshaciendo de nuestras cuatro distorsiones. Básicamente, estamos enyesando nuestra visión del cielo en nuestra visión contaminada. Es basura, y le estamos poniendo glaseado en la punta, y estamos pensando “ahora está bien.” Pero es lo mismo de siempre.

Ese es el porqué entender la vacuidad es tan esencial para practicar el tantra. Y usualmente no entendemos esto en un principio: por lo menos yo no lo hice. Vienes a estas prácticas, y es tan lindo: “Aquí estoy, ahora soy Manyushri. Esto está bien.” Pero realmente no estamos entendiendo lo que es meditar en la vacuidad. O empezamos a meditar en la vacuidad y vamos al extremo del nihilismo, pensando que nada existe. “Se disuelve todo en vacuidad. Ya no existe. Me quitas mi ego y ya no existo.”

Lama Yeshe tenía un muy buen ejemplo para contrarrestar ese miedo. Porque a veces tenemos ese miedo ¿cierto? “Sé quién soy, y soy una persona

sólida. Soy real, si la vacuidad significa que no soy real, entonces uh oh, oh. ¡No hay nada ahí!” Y enloquezco. Así que Lama daba este realmente buen ejemplo.

Cuando tenemos un gran ego nos compramos un gran auto; y nuestro auto representa nuestro ego. Las personas hacen eso ¿no? Te compras un realmente buen auto que represente tu ego. Ahí está en la carretera para que todos lo vean: “mi auto es especial.” Entonces él decía, “tu auto puede desaparecer, pero tú sigues ahí.” Lo que significa que tu ego puede desaparecer, pero la identidad convencional sigue existiendo. Él decía que para aliviar nuestro miedo que si realizamos la vacuidad, nos vamos a sentir como nada en lo absoluto. Solo estamos dejando ir las concepciones erróneas.

Sigue existiendo una identidad convencional, pero no puedes encontrar la identidad convencional cuando lo analizas porque es solo apariencia. Solo existe a través de ser etiquetada; no hay nada más ahí – ese es el alcance de la existencia convencional. Aún hay una identidad ahí, y ese es el porqué desde la vacuidad Manyushri, las ofrendas y todo el entorno pueden aparecer. Pero esas son cosas que solo existen en un nivel de apariencias: estas existen por el poder de ser simplemente etiquetadas. Aparte de eso, no tienen ninguna esencia en ellas. Están vacías.

Toda la práctica es esta interacción entre la originación dependiente y la vacuidad. Y no solo es la originación dependiente y la vacuidad en un nivel ordinario – de que la campana ha surgido de forma dependiente y es vacua, y “yo” ha surgido de forma dependiente y vacuo. También nos estamos deshaciendo de la visión ordinaria y del aferramiento ordinario que ve todo como ordinario. Así que en vez de pensar “bueno sí, la campana es vacía. Ha surgido por la originación dependiente” cuando la disuevas en la vacuidad, aparece como algo en una tierra pura. Aparece como la naturaleza de la sabiduría dichosa; eso es la originación dependiente.

¿Así que ves que la meditación en la vacuidad y la originación dependiente en el tantra tiene un sabor distinto que en el sutra? En el tantra estás haciendo que el objeto surja como un solo artículo puro luego de haberlo disuelto en la vacuidad. En la práctica del sutra, tú meditas en las cosas como vacuas, y luego ves que existen dependientemente debido a causas y condiciones – y eso es. No está cosa de transformarlas en la sustancia pura porque es algo vacío. De la misma forma, con nuestra imagen propia. En el sutra no hay un yo inherentemente existente, pero si hay un yo convencional. Pero en el tantra, no hay un yo inherentemente existente, y hay un yo convencional que es Manyushri. Es totalmente diferente, un nuevo sentir acerca de ti y tu propio potencial.

La identidad convencional – el “yo” convencional – es etiquetado en dependencia de los agregados puros, no agregados que son el resultado de karma y engaño. En el tantra, el “yo” está siendo etiquetado en agregados puros que surjen desde la sabiduría, y el agregado del cuerpo está hecho de luz. Los agregados mentales son bodhichitta y la sabiduría que realiza la vacuidad y todas las otras buenas cualidades. Así que lo que se etiqueta “yo” en el tantra es una base distinta a lo que se etiqueta “yo” en el sutra. Esto trae un sentir completamente distinto a la meditación. Comienzas a sentir cómo es posible que te transformes en un Buda, y lo que es un Buda, y lo que un Budha hace realmente.

Cuando estás meditando en ti mismo como Manyushri, es como un ensayo de vestuario para transformarse en un Buda. No estás disolviendo las apariencias inherentemente existentes, y por lo tanto, dejando ir el aferramiento de la existencia inherente, sino que también estás disolviendo la apariencia de todo como ordinario y el aferramiento de esto como ordinario. Por lo tanto, puede surgir como algo puro, y así es como te metes [en el papel de] un Buda creando una tierra pura. Y cuando eres un Buda y estás creando una tierra pura puedes ayudar a tantos seres sintientes en esta tierra pura. Así que el tantra trae un sabor completamente distinto.

Preguntas y respuestas

Público: En la práctica, estoy cambiando mi percepción de una identidad convencional desde este conjunto impuro que se ha etiquetado Bets, a este conjunto puro, que está etiquetado como Manyushri. ¿Pero a dónde va Bets?

Venerable Thubten Chodron (VTC): El punto es que, para empezar, Bets nunca estuvo aquí. No es como que la antigua Bets haya salido por la puerta. La antigua Bets era para empezar una fantasía. Es como darse cuenta que el agua en el asfalto es un espejismo, y que cuando ves tu cara en un espejo no es una cara real. No es como que el agua se haya evaporado; para empezar no había agua. Y no es como si la cara dejó al espejo; sino que no había una cara para empezar.

Público: ¿Entonces cuál es la base sobre la cual estamos imputando a Mayushri? ¿Es mi mente, la vacuidad de mi propia mente?

VTC: La sabiduría que se da cuenta del vacío de tu propia mente está apareciendo como este cuerpo de luz. Dependiendo de eso, usted etiqueta a Manjushri. Su sabiduría gozosa que se da cuenta del vacío de todos los fenómenos, esa sabiduría aparece en la forma de Manjushri, y en dependencia de eso usted etiqueta a Manjushri, o etiqueta a "Yo".

Público: puedo entender la idea de que he etiquetado mi yo convencional en función de mi cuerpo y mi mente, y puedo ver que es una percepción incorrecta. Realmente no está allí como creo que existe. Entonces pienso: "Está bien. Si puedo etiquetarme de la forma que quiera, quiero ser Manjushri. Volveré a etiquetar este yo convencional, Manjushri, que no es inherentemente existente ". Pero no entiendo sobre etiquetar la sabiduría y realizar el vacío como Manjushri.

VTC: Lo que estás diciendo es que puedes ver que no hay ninguna persona dentro de los agregados, así que lo etiquetarás como Manjushri, ¿verdad? Es lo mismo que pensar que tu cuerpo ordinario se está convirtiendo en el cuerpo de Manjushri. Realmente no te has librado de la idea de tu cuerpo ordinario. Realmente no has dejado de lado la existencia inherente de tu propio cuerpo o de tu propia mente.

No es como, "Hay un cuerpo realmente sólido, y hay una mente realmente sólida, y simplemente le quito la etiqueta a Peter y le pongo la etiqueta Manjushri encima. Pero en realidad, es el mismo cuerpo y la misma mente, y voy a pensar eso, porque lo llamé Manjushri, de repente es Buda ". No. En otras palabras, el cuerpo de Peter es una alucinación para empezar. La mente de Peter es una alucinación para empezar. Entonces, no solo no hay un Peter sólido allí, tampoco hay un cuerpo sólido de Peter o la mente de Peter tampoco, y luego la sabiduría que se da cuenta de que aparece, y en dependencia de eso, se denomina Manjushri.

Público: ¿Entonces etiqueto esa sabiduría como Manjushri?

VTC: La aparición de esa sabiduría en la forma de Manjushri, esos nuevos agregados que has asumido, en dependencia de eso, lo etiquetas como Manjushri. No depende del mismo cuerpo y de la misma mente que tenía antes.

Público: Me estoy quedando atrapado en la frase "en dependencia de".

VTC: "Depende de" es en realidad una frase muy importante. Sigo diciendo eso. No es que etiquetes algo en el cuerpo y la mente. Usted etiqueta en dependencia del cuerpo y la mente. Hay una diferencia allí. Cuando decimos: "Sobre el cuerpo y la mente", sentimos que hay un cuerpo real y una mente real, y que simplemente les ponemos la etiqueta. Una vez que la etiqueta está pegada, una vez que tienes esa etiqueta, entonces es algo real. Es como si ahora estuviera envuelto en plástico y en el estante. Pero, de hecho, esa etiqueta se da en dependencia del cuerpo y la mente. Decirlo de esa manera muestra que el objeto que está siendo etiquetado no es el cuerpo, y tampoco es la mente. Es algo que está etiquetado en dependencia de estos, pero no es ninguno de los dos. La etiqueta no es algo que se coloca encima de la base como la envoltura de Saran. No es como si hubieras etiquetado a Manjushri, por lo tanto, ese cuerpo y mente ahora se convierten en una unidad.

Público: Mi confusión es sobre las palabras. ¿Es "en dependencia" o "independencia en"? ¿Son dos palabras o una palabra?

VTC: es "en" "dependencia" "en", son tres palabras, no es "independencia".

Público: ¿Podría decir que la mente tal como es ahora, la mente ordinaria, aparece como este cuerpo de luz, y que la sabiduría que realiza el vacío también es una mente y aparece como Manjushri?

VTC: ¿Podemos decir que nuestro cuerpo ordinario es una apariencia de nuestra mente ordinaria? No de la misma manera que el cuerpo de Manjushri es una apariencia de la mente de Manjushri. ¿Por qué? Nuestro cuerpo ordinario es de naturaleza material, y el cuerpo y la mente tienen continuos diferentes. El cuerpo muere, nosotros morimos, y tiene su continuo, y los gusanos se lo comen.

Público: ¿Pero la sabiduría que se da cuenta del vacío es una mente?

VTC: Sí, pero dentro de la explicación dada en el tantra de yoga de la clase más alta, la mente extremadamente sutil y el viento extremadamente sutil son una naturaleza; una entidad. Entonces, si tienes la mente extremadamente sutil como sabiduría, es una entidad con el viento extremadamente sutil. Así es como obtienes el dharmakaya y el sambhogakaya al mismo tiempo, unificándote. Si quieres algo realmente alucinante para pensar, ¡piensa en eso!

Público: casi parece que estamos condenados a hacer mal la práctica hasta que realmente sepamos el vacío. Quiero decir, hasta que tengamos la sabiduría de darnos cuenta del vacío, nos equivocaremos.

VTC: Pero este es el método con el que desarrollas esa sabiduría y te das cuenta del vacío. Piensa: en el proceso de convertirte en médico, tenías que poder imaginarte a ti mismo como médico. Entonces, cuando tenías tres años, te pusiste una bata blanca y te pusiste tu pequeño estetoscopio de plástico. Incluso cuando comenzaste la escuela de medicina, no sabías qué demonios estabas haciendo, pero usabas la ropa y practicabas con la idea: "Está bien, soy médico". Y seguiste jugando y jugando hasta que, eventualmente ... bueno, sigues jugando, ¿no? Excepto que ahora tienes un diploma en la pared que dice que juegas

profesionalmente. Entonces, por el proceso de pretender que eres algo, te conviertes en eso. Es por eso que dicen: "Siempre ten cuidado con lo que finges ser porque podrías convertirte en lo que finges ser".

Público: me confundo aquí. Creo que te escuché decir que la sabiduría que se da cuenta del vacío es lo que se transforma en el cuerpo y la mente de Manjushri. Entonces, ¿qué son estos vientos extremadamente sutiles y la mente extremadamente sutil como una sola entidad?

VTC: sí. Nuestro cuerpo ordinario y nuestra mente ordinaria tienen dos naturalezas totalmente diferentes. El cuerpo ordinario es material; Está hecho de átomos y moléculas y tiene color y forma. La mente ordinaria es totalmente inmaterial. Cuando entras en esto acerca de que la mente extremadamente sutil y el cuerpo extremadamente sutil son de la misma naturaleza (son una sola entidad, pero se dice que son aislados diferentes, que es una forma filosófica de hablar de ello) La división entre cuerpo y mente tal como la conocemos se desdibuja. Creo que esto también tiene que ver con cómo entendemos las cosas como inherentemente existentes.

Público: Volviendo a la pregunta sobre la sabiduría que comprende el vacío como una mente ... En la práctica, ¿realmente no nos damos cuenta de que sí?

VTC: sí. Realmente no nos damos cuenta del vacío, pero estamos fingiendo que nos hemos dado cuenta.

Público: ¿Entonces se refiere a esa mente extremadamente sutil?

VTC: sí. Es por eso que tratamos de meditar en el vacío al principio, para tener una idea de lo que es. Puede que no tengamos la realización real, pero tienes algo de sabor.

Público: volvamos a la pregunta sobre fingir ser algo que no somos. ¿Cómo funciona eso en conjunto con lo que acabas de decir sobre pretender ser algo que somos?

VTC: ¿Pretender ser algo que no eres, en lugar de pretender ser algo que eres? ¿Crees que eres Laurie? ¿Crees que quien finges ser cuando vas a trabajar todos los días es realmente quién eres? ¿Crees que lo que finges ser cuando estás con tu familia es quién eres realmente?

Público: a veces, por supuesto.

VTC: Esto es lo genial de Lama Yeshe. Solía mirarnos y decir: "No necesitas tomar drogas, querida. Estás alucinando todo el tiempo ". Y este es todo el punto. Estamos alucinando ¡Todo el día, nuestra noción de quiénes somos está mal! Esto nos lleva de vuelta a las cuatro distorsiones: cómo no reconocemos estas ideas como incorrectas. De hecho, creemos que tienen razón. Pero toda nuestra idea de quiénes somos está mal. Por eso le digo a la gente que en el budismo no estamos tratando de descubrir quiénes somos; estamos tratando de descubrir quiénes no somos.

Nuestro problema es que pensamos que somos un montón de cosas que no somos. Creemos que somos permanentes, sin partes, independientes y puros. Creemos que tenemos la naturaleza de la felicidad y que tenemos un yo. También pensamos: "Soy totalmente incapaz y desagradable, pero tengo todas estas buenas cualidades que otras personas no aprecian. Pero, realmente soy un desastre interior y confuso, y si otras personas lo reconocieran, nadie me amaría ". ¡Toda esa historia está mal! En mayúsculas, no en mayúsculas: INCORRECTO, ¿de acuerdo? Y sin embargo, lo creemos todo. Así que tenemos que verificar y ver si creemos que somos reales.

Público: si no es así, entonces vamos a ver a nuestro terapeuta, ¿verdad?

VTC: Bueno, esa es la cosa; en terapia, estás trabajando con el yo convencional, pero no estás mirando la naturaleza real del yo. La terapia subyacente es la noción de que hay una persona real allí.

Público: estoy confundido. ¿Qué es el yo convencional?

VTC: Es difícil entender el yo convencional hasta que hayas entendido el vacío. Por eso digo que ni siquiera percibimos las verdades convencionales correctamente, mucho menos la verdad última. Cuanto más podamos tener una idea del vacío, y de cómo no hay un "yo" que sea un "yo" por su propio lado, más podremos tener una idea de que las cosas existen simplemente al ser etiquetadas en dependencia de los agregados. Entonces, cuanto más entiendas el vacío, más entenderás las verdades convencionales como verdades convencionales.

1. La sadana utilizada en este retiro es una práctica de kriya tantra. Para hacer la autogeneración, debes haber recibido el jenang de esta deidad. (Un jenang a menudo se llama iniciación. Es una ceremonia corta conferida por un lama tántrico). También debe haber recibido un wong (este es un empoderamiento de dos días, iniciación en un tantra de rendimiento, tantra de yoga o la práctica más alta de tantra de yoga). De lo contrario, haga la sadhana de primera generación. ←



Ven. Thubten Chodron

iThe sadhana used in this retreat is a kriya tantra practice. To do the self-generation, you must have received the jenang of this deity. (A jenang is often called initiation. It is a short ceremony conferred by a tantric lama). You must also have received a wong (This is a two-day empowerment, initiation into a performance tantra, yoga tantra, or highest yoga tantra practice). Otherwise, please do the **front-generation sadhana**. ←